

SUSCRIPCIONES			
1890. PRECIO. Ptas. Ptas. Ptas.			
ANUAL.....	12 50	9 17 50	
SEMANAL.....	2 50	12 22 50	
EXTRANJERO			
Portugal.....	8	16	52
Restos de con-			
venidas.....	25	30	55
No convenidas.....	20	40	50
VENTA			
Requiere.....	25	adms.	9 75 pta.
EXTRANJERO			
Portugal.....	25		1 25
Restos de con-			
venidas.....	25		1 50
No convenidas.....	25		3
NUMEROS SUELTOS			
Del día.....	6 05	paseta.	
Anteriores.....	6 25		

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

SE SUSCRIBE
En las oficinas de El Globo,
Aguatón, 2, y en todas las librerías.
ANUNCIOS
ESPANOLAS
Se reciben en esta Administración
y en la Sociedad General de Anun-
cios, Alcalá, 6 y 8, entre otros, 9
Barcelona señores Roldán y Com-
pañía, Escudellers, 30.
EXTRANJEROS
En París la «Société Matinale»
Publicité, rue Caumartin, 41; en
Berlín Mr. Lorente.
REMITIDOS
Precios convencionales.
Toda la correspondencia se dirige
al Administrador de El Globo.

AÑO XVII—TERCERA EPOCA

Jueves 7 de Mayo de 1891.

MADRID.—NÚM. 5.662

NUESTRO GRABADO

La Cámara de diputados de Santiago de Chile, cuya fachada principal representa nuestro grabado, es un edificio monumental de los mejores de aquella artística y populosa ciudad, una de las más grandes y bellas de la América española.
Como se ve, el edificio tiene una cierta semejanza con el de nuestro Congreso de los diputados: es como éste de gusto clásico y muestra un pórtico también coronado por un ático con la sola diferencia de que en el centro de aquél, en vez del relieve alegórico del nuestro, campean las armas de la República de Chile hoy teatro de sangrienta guerra civil que ha paralizado las energías mercantiles y progresivas del hasta hace poco tranquilo Estado.
El edificio, que fué levantado ha pocos años, es muy hermoso y bien proporcionado. Ocupa una de las más amplias plazas de Santiago, embellecida por un magnífico jardín a cuyo fondo se destaca arrogante y severo el templo de las leyes hoy vulneradas por la codicia de un tirano.

CONTRA LOS PURISTAS

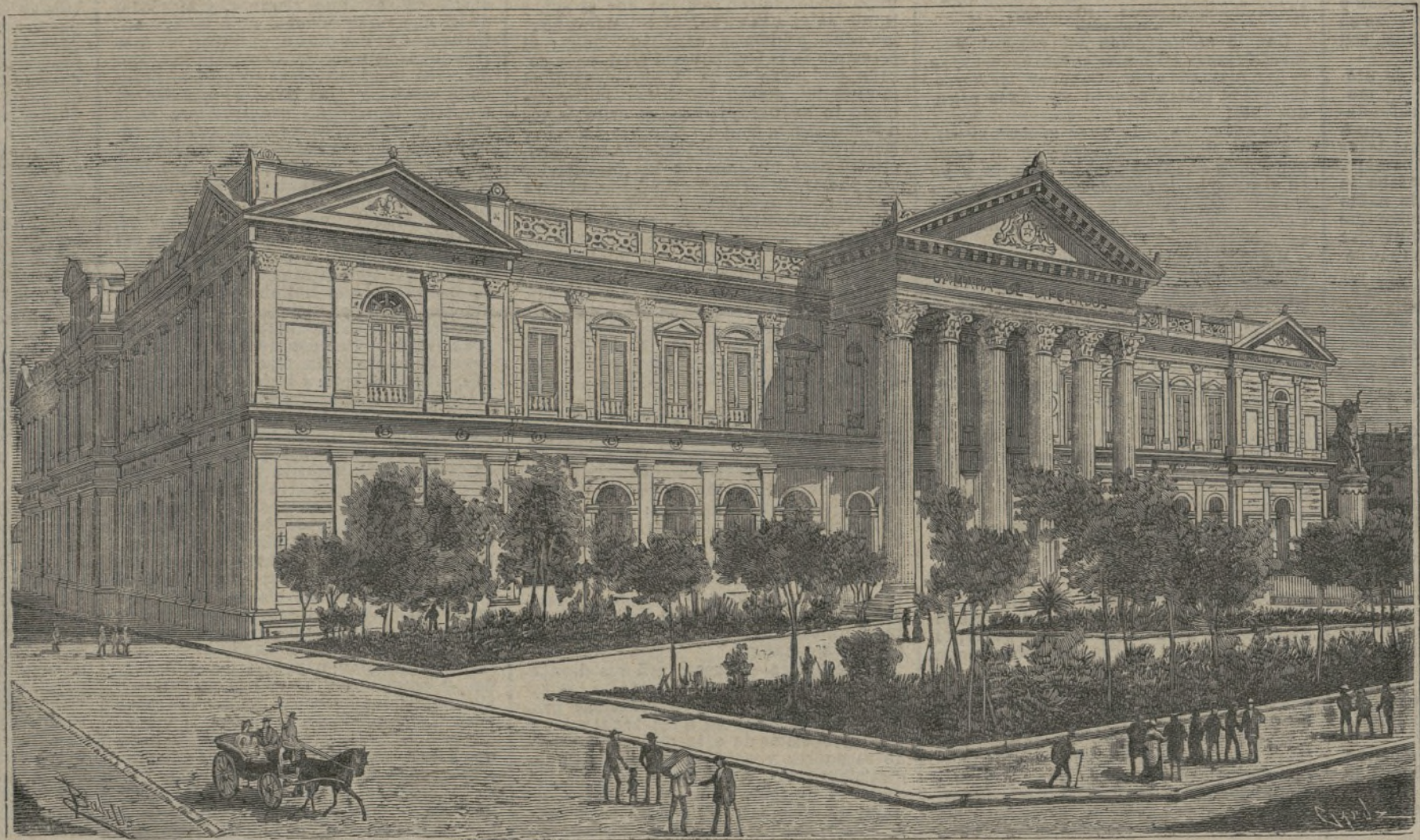
Vamos a ver: ¿por qué razón están prohibidos los galicismos? ¿por qué razón los italianismos, los latinismos y demás...? ¿los habidos y por haber? Vamos a ver: ¿por qué razón?
Supongamos que todos los llamados galicismos se borran de nuestro actual Diccionario; en este caso, ¿quién será el ignoratísimo filólogo que sea capaz de preber la pureza de la lengua castellana en punto a no haber ni el menor elemento de procedencia francesa en nuestro léxico castellano? ¿quién será el oso o que se atreva a decir: hasta aquí el castellano, desde acá el francés? ¿o ¿es que también hay nacionalidades en las lenguas?
El lenguaje castellano, como todos los lenguajes, es ahora, lo ha sido y será siempre el mismo en el fondo, por ley suprema de la naturaleza, la cual exige de parte de cuanto hay en ella la más completa comunidad y confusión posibles (confusión), por cuanto así también lo exige la suprema y clarividente unidad de cuanto es en el universo que por esto se llama Universo.
Esa pureza, tan falsamente pretendida, hija es del más grosero desconocimiento de la gramática general, de la gramática general aún por concluir, pero ya no poco adelantada. Esa gramática no es aquel cuerpo de doctrina filosófica (en punto a gramática, toda filosofía astrera huega) que algunos años hace en tal título se presentó; esa gramática es la que hacen y pueden hacer los filólogos, mediante el estudio histórico y comparativo de los idiomas, vivos o muertos (si es que no viven todos); esa gramática, completamente ajena a toda secta filosófica (los filólogos nada tienen que ver con los poetas), es no menos completamente ignorada por cuantos esdrújulos de galicismos, latinismos, germanismos, y etc., etc., andan predicando por esos mundos de Dios los andares del cangrejo.
¿Cuál es más puro, el lenguaje de Berceo, el de la *Cehestina*, el de *Amadís*, o el de nuestro contemporáneo novelista Alarcón? ¿Hable de pureza, no hablo de galanuras. ¿Cuál es más puro? ¿Cuál es el menos contagiado de influencias extrañas? ¿Cuál es el más castizo? Todos igual; todas las maneras de decir son igualmente castizas, porque en las lenguas no hay castas.
Un lenguaje será respetado de otro más dulce, más melodioso, más musical, más rico en sonoras armonías, pero todos son igualmente nobles, porque del mismo tronco genealógico todos nacen.
Las impurezas del lenguaje son como las de la humanidad; todos los hombres son hermanos, todas las lenguas también; todos somos de la misma casta, todas las lenguas también; todos somos franceses, todos españoles; todos igualmente patriotas, pues que no hay patria que tenga fronteras, y por tanto, todas las lenguas son igualmente habladas por todos los hombres, por toda la generación humana, la cual solo tiene una boca, un cerebro y un corazón.

El hecho es paradójico, en verdad, pero así es, porque así debe de ser, si las leyes fonéticas de la palabra son algo más que las reglas caprichosas de los lingüistas, reglas que ya en otra ocasión dije serian destruidas por el genio del matemático, como en efecto no ha muchos días le ha demostrado M. Boussetot ante el *Congreso Científico Internacional de Católicos*, celebrado en París, valiéndose de la física y aplicándola al estudio de la fonética, por cuyo método descubrió maravillosos resultados. De hecho, patentemente, quedó la filología subyugada para siempre al cálculo matemático, y con la filología la filosofía entera, y con la filosofía la que hoy se llama ciencia de las religiones.
Así comienza la filología matemática y terminará demostrando que el lenguaje del australiano es el mismo del castellano; que el lenguaje de la Siberia es el mismo que el del Sudán; que el lenguaje del Japón es el lenguaje a su vez: una lengua; muchos trajes: un hombre; muchas personas: un Diccionario que empieza en la intersección del bruto y termina en la media dulcísima de los sublimes maestros.
Dicen los puristas. El lenguaje castellano se enmohece por la acción del tiempo; las influencias extranjeras hay que destruirlo; nada de palabras francesas con traje español, nada de palabras italianas,

por... música celestial: incoherencias, vaciedades, nada de exacta precisión: viento.
Las leyes de la sintaxis son las mismas para todas las lenguas: no hay sintaxis francesa, sintaxis inglesa, sintaxis rusa, ni sintaxis china: no hay más que una sintaxis, porque las leyes de esta son las mismas para todos los idiomas, porque son las leyes que por igual se aplican a cuanto forma el universo: las palabras tienen en el lenguaje la misma colocación que las estrellas en el cielo, porque por las mismas leyes que se mueven los astros se mueven también las palabras, los hombres, las ideas, los brutos, las almas, los ángeles... y toda la corte celestial baila ante Dios, según las leyes de la sintaxis castellana.
Más todavía: el mismo castellano (ha tenido siempre la misma supuesta sintaxis que ahora tiene). La supuesta sintaxis francesa (ha sido siempre la misma). ¿Per qué se colocan hoy las palabras de un modo y ayer se colocaron de otro? Pues por la misma razón que la Tierra ocupa hoy en el espacio un lugar que ayer no ocupó: la astronomía no es más ciencia que otras ciencias; es la ciencia del hombre, la cual tiene en cualquier orden de conocimientos la misma virtud lógica cuando es ciencia verdadera: tampoco en las ciencias hay castas ni privilegios de nobleza; si la gramática es ciencia verdadera y la astron-

gía por un sano y recto entendimiento.
Tarea difícilísima y terrible porque ha de desempeñarse de modo tal que en el corazón del educando no se ahoguen los movimientos generosos, ni los nobles arrebatos; pero si se reprime todo innoble sentimiento y toda aspiración desordenada.
Conservar en el corazón del niño y del joven la llama de las pasiones, encendida allí por la mano misma de la naturaleza, pero sin dejar que esa llama se convierta en nociva y destructora, y sin amanguarla tampoco, truncando, por decirlo así, el ser del hombre; y para este fin, enseñarles a que no se abandonen jamás a las sugerencias de ninguna pasión desordenada, mas si obedezcan a los impulsos nobles y generosos de un sentimiento recto y conforme con la justicia, y a que discler- nan los sentimientos a que deben obedecer de aquellos a que deben resistir: enseñarles dónde, ante una injusticia, acaba la indignación justa, que levanta el alma, y empieza la venganza que la mancha y envilece; donde, en mil situaciones de la vida, está la noble dignidad que no se abaja ni degrada, y dónde el orgullo altivo e irracional que empuje al hombre, por grande que le hagan otras virtudes; enseñarles a tener humildad tranquila, dulce, flexible, pero no la baja- za que a todo se pliega y no se subleva con nada, y hace al hombre dejarse pis-

ción romántica y sensible, en emancipar a los educandos del imperio del sentimiento, mofándose de sus delicadezas y poniendo en la picota del ridículo sus contrariedades ó sus satisfacciones.
Porque sobre ser imposible el logro de tal pretensión, lo que hay que huir no es el imperio del sentimiento, sino los excesos y extravíos de éste. Negar al sentimiento todo influjo ó ponerlo todo bajo su acción, son dos extremos viciosos y absurdos. *Est modus in rebus*. Lo que importa es someter al dominio de la razón el sentimiento, dirigirle por recta senda, conformarle con la virtud, hacerle girar como un satélite en derredor de la justicia, como su natural centro y habitar al educando
A poner el corazón De acuerdo con la conciencia,
como diría Campeamor.
Una educación puramente sentimental sería terriblemente defectuosa, porque importaría tanto como erigir el sentimiento en regla única de las acciones humanas. Sería tan trunca como una educación meramente física: pero la educación armónica, en que el sentimiento ocupa su lugar propio, sin usurpar el que corresponde a la inteligencia y al amor de la justicia; en que todas las facultades, incluso el sentimiento, se desarrollen en proporción debida bajo la dirección de la inteligencia; en que el individuo a la par que tenga la luz de la razón, tenga también la fuerza de la voluntad y el calor suave y grato de los sentimientos, que son como el perfume de la flor misteriosa del alma; la educación armónica, decimos, es el ideal a que debe mos aspirar; y en ella tiene que ocupar su lugar propio el cultivo del mismo sentimiento.
El fin de la educación, dice Spencer, es prepararnos a vivir con vida completa, y entre las cosas que, según el mismo filósofo, más nos interesa saber, están estas dos: «de qué manera deben utilizarse todas las fuentes de felicidad que la naturaleza ha dado al hombre, y como deben emplearse mejor todas nuestras facultades». Pues bien: suprimid en el cuadro de la educación el cultivo del sentimiento, del sentimiento que tanta influencia tiene en todo el curso de nuestra vida, y habéis dejado ineducada y sin guía, sin hábitos provechosos, una de las importantes fuerzas del alma: habéis dejado sin cauce uno de los más abundantes raudales del humano ser que se desbordará, no lo dudéis, impetuoso y desordenado y en vez de ser elemento fecundante y benéfico traerá consigo los efectos que acompañan siempre a todo desorden, a todo extravío.
Por el contrario, las pasiones subordinadas a la razón y dirigidas por ella, son elementos de benéfica actividad.
Dad ahí la importancia de educarlas, cultivándolas como plantas que serán nobles si se desarrollan vigorosamente, y benéficas si en su desarrollo obedecen a las sabias leyes de la naturaleza.
Comunmente se piensa poco en este interesante punto de la educación, y debiera, por cierto, consagrarsele cuidado preferente.
No basta ilustrar la inteligencia con enseñanzas, es necesario enseñar al corazón creando hábitos de subordinación a la inteligencia.
Las pasiones son ciegas de por sí y ciegan cuando predominan; y es indispensable que el alma se habitúe a no abandonarse a los impulsos de la sensibilidad, sino cuando le deja libre vista para poder apreciar con toda serenidad sus actos; y a este fin deben tender los cuidados en la educación del sentimiento.
«Si los grandes pensamientos vienen del corazón—dice Larrea, haciéndose eco de célebres filósofos también de él—vienen los más bajos y más monstruosos. Guardémonos, pues, de dejar al corazón una extraña preponderancia. Conmovido el primero, debe despertar la atención y la reflexión determinará nuestros movimientos.»
El predominio de la reflexión sobre las pasiones no puede ser efecto sino de la educación.



SANTIAGO DE CHILE.—Cámara de diputados.

miya también lo es, la gramática y la astronomía se dan la mano, porque las dos razonan con las mismas armas puestas al servicio del cerebro del hombre: cuando dos hombres, el uno gramático y el otro astrónomo, disurren bien, el gramático calcula elementos de órbitas y el astrónomo inventa etimologías, y los dos hacen lo mismo.
Importa, pues, dejarse de rancias preocupaciones, de puras lingüísticas, de remilgos ortográficos, de ilusiones gramaticales, de artificiosos engendros de lógicas; en fin, de todo cuanto huele a disputa: nada de disputar, ni menos aficionarse a ciencia alguna engendradora de contiendas, v. g., nuestra actual gramática de la lengua castellana, con diccionario y todo.
FRANCISCO IRESTA.

EL CULTIVO DEL SENTIMIENTO

No solo el cultivo de la inteligencia debe ser objeto preferente de los cuidados de la educación; acaso debe serlo más el del sentimiento.
«El sentimiento, como todas las facultades del alma—ha dicho un filósofo—es susceptible de educación; lo cual nos parece tan evidente, que inútil de todo punto sería detenernos a entrar en consideraciones sobre tal tesis. La dificultad que aquí nos sale al paso es la del modo de dar esa educación; de manera que no se llegue a ningún extremo vicioso y se consiga siempre que la sensibilidad del corazón esté re-

tear y escarnecer como un ilota miserable; a tener compasión para el desgraciado, indulgencia para el débil, generosidad con el caído, energía con el audaz y severidad con el culpable, sin caer en los extremos de la prodigalidad, la debilidad, la inercia y la crueldad; velar, en suma, con incesante y profunda vigilancia, por el desarrollo de todos los buenos sentimientos y la extinción de todos los malos, pues el corazón del joven ó del niño es como una tierra exuberante en que la mala yerba crece entre las plantas benéficas y saludables, sembradas allí por la mano del Autor de la vida: tal es la gravísima y terrible tarea que tiene delante de sí todo educador a quien no se oculte el formidable peso de tan arduas obligaciones como gravitan sobre sus hombros.
Y si se considera que la observación del sentimiento y la apreciación del mismo, como impulsivo móvil de nuestros actos, son alta y gravemente difíciles y ocasionadas a graves errores, que para obtenerlas es necesario un ojo certero y penetrante que lea dentro del alma del educando, y que ese pocas veces se logra con toda la amplitud necesaria, se comprenderá la magnitud de la dificultad que venimos ponderando. Esa dificultad, empero, no dispensa a nadie de educar el sentimiento en el corazón del joven ó del niño, y lo único que demuestra es que el empeño que ha de tomarse en esa educación, debe ser muy singular y grande.
Mal hacen los que, a pretexto de dar una educación varonil y seria, pretenden, oculta de que se debe huir toda educa-

ción romántica y sensible, en emancipar a los educandos del imperio del sentimiento, mofándose de sus delicadezas y poniendo en la picota del ridículo sus contrariedades ó sus satisfacciones.
Porque sobre ser imposible el logro de tal pretensión, lo que hay que huir no es el imperio del sentimiento, sino los excesos y extravíos de éste. Negar al sentimiento todo influjo ó ponerlo todo bajo su acción, son dos extremos viciosos y absurdos. *Est modus in rebus*. Lo que importa es someter al dominio de la razón el sentimiento, dirigirle por recta senda, conformarle con la virtud, hacerle girar como un satélite en derredor de la justicia, como su natural centro y habitar al educando
A poner el corazón De acuerdo con la conciencia,
como diría Campeamor.
Una educación puramente sentimental sería terriblemente defectuosa, porque importaría tanto como erigir el sentimiento en regla única de las acciones humanas. Sería tan trunca como una educación meramente física: pero la educación armónica, en que el sentimiento ocupa su lugar propio, sin usurpar el que corresponde a la inteligencia y al amor de la justicia; en que todas las facultades, incluso el sentimiento, se desarrollen en proporción debida bajo la dirección de la inteligencia; en que el individuo a la par que tenga la luz de la razón, tenga también la fuerza de la voluntad y el calor suave y grato de los sentimientos, que son como el perfume de la flor misteriosa del alma; la educación armónica, decimos, es el ideal a que debe mos aspirar; y en ella tiene que ocupar su lugar propio el cultivo del mismo sentimiento.
El fin de la educación, dice Spencer, es prepararnos a vivir con vida completa, y entre las cosas que, según el mismo filósofo, más nos interesa saber, están estas dos: «de qué manera deben utilizarse todas las fuentes de felicidad que la naturaleza ha dado al hombre, y como deben emplearse mejor todas nuestras facultades». Pues bien: suprimid en el cuadro de la educación el cultivo del sentimiento, del sentimiento que tanta influencia tiene en todo el curso de nuestra vida, y habéis dejado ineducada y sin guía, sin hábitos provechosos, una de las importantes fuerzas del alma: habéis dejado sin cauce uno de los más abundantes raudales del humano ser que se desbordará, no lo dudéis, impetuoso y desordenado y en vez de ser elemento fecundante y benéfico traerá consigo los efectos que acompañan siempre a todo desorden, a todo extravío.
Por el contrario, las pasiones subordinadas a la razón y dirigidas por ella, son elementos de benéfica actividad.
Dad ahí la importancia de educarlas, cultivándolas como plantas que serán nobles si se desarrollan vigorosamente, y benéficas si en su desarrollo obedecen a las sabias leyes de la naturaleza.
Comunmente se piensa poco en este interesante punto de la educación, y debiera, por cierto, consagrarsele cuidado preferente.
No basta ilustrar la inteligencia con enseñanzas, es necesario enseñar al corazón creando hábitos de subordinación a la inteligencia.
Las pasiones son ciegas de por sí y ciegan cuando predominan; y es indispensable que el alma se habitúe a no abandonarse a los impulsos de la sensibilidad, sino cuando le deja libre vista para poder apreciar con toda serenidad sus actos; y a este fin deben tender los cuidados en la educación del sentimiento.
«Si los grandes pensamientos vienen del corazón—dice Larrea, haciéndose eco de célebres filósofos también de él—vienen los más bajos y más monstruosos. Guardémonos, pues, de dejar al corazón una extraña preponderancia. Conmovido el primero, debe despertar la atención y la reflexión determinará nuestros movimientos.»
El predominio de la reflexión sobre las pasiones no puede ser efecto sino de la educación.

LA VERDADERA CUESTIÓN

Dos meses llevábamos de Cortes abiertas, y sin embargo hasta el día de ayer no se había discutido a fondo la crisis de Julio.

Hicelo con abundante copia de datos y con severo e implacable raciocinio, nuestro querido amigo y correligionario el señor Celleruelo.

Fué su discurso desahogado de oraciones políticas, en el cual no faltó un argumento, ni sobró una palabra.

Verfise notando en los dos partidos que monopolizan el turno el poder, una clara tendencia a echar sobre aquellos sucesos, que tan hondo efecto causaron en la opinión, la mortaja del olvido. Uno y otro, disminuidos los primeros ardores de la batalla y consolidadas las respectivas posiciones en el Parlamento, rehucian por fático acuerdo el hablar de lo pasado, y se mostraban inclinados a prescindir de los intereses del país, hondamente heridos por una solución que se había arbitrado en la penumbra.

Las antiguas invocaciones al gobierno de la nación por la nación, hechas por el jefe del partido liberal, habían ido a engrosar el montón de programas viejos, relegados al guardapuerta de la política, y la minoría fusionista parecía muy bien hallada con la esperanza de recobrar el poder de la misma mano y por los mismos medios que se lo habían facilitado a los conservadores.

El Sr. Celleruelo, al hablar en nombre de cosas más altas y de intereses más legítimos, dió el golpe de gracia a tan apocálico y sedentario *modus vivendi*.

La inquietud y la ira del Sr. Cánovas demostraron pronto que el golpe había llegado al blanco, y que no tenía vuelta de hoja aquel severo proceso de la crisis.

Probó nuestro elocuente amigo lo que se viene diciendo por todos: que aquí hay un segundo poder moderador más activo e irresponsable que el primero: el general Martínez Campos.

Y le probó, no sólo con los antecedentes inmediatos, sino también con las ordenadas consecuencias del cambio de situación operado en el mes de Julio.

En efecto, aquella intervención resultó patentizada, lo mismo con el advenimiento imprevisto de los conservadores, que por las condiciones a que ha tenido y tiene que someterse el Sr. Cánovas del Castillo.

Admirable por la finura del análisis y por lo acertado de la intención, estuvo al tratar de este punto nuestro distinguido correligionario. Nada tan exacto como el paralelo entre el Cánovas de 1884 y el Cánovas de 1891. En 1884, dueño de sí, firme en sus propósitos, pronto en rechazar al amigo molesto, y resuelto a no compartir su autoridad con nadie; hoy, escurecido y displicente, transigiendo con personas en cuya capacidad no cree o de cuya lealtad desconfía.

El presidente del Consejo acabó de probar, al descomponerse y enojarse sin medida, la evidencia de los cargos y el fundamento de las censuras. Salomemente acortó a replicar con desinecuaciones, una de las cuales merecía en realidad otro nombre. Dijo que el Sr. Celleruelo lamentaba la crisis de Julio porque tal vez ésta había destrabado sus esperanzas, é indicó que nuestro amigo había pretendido arrojar toda la responsabilidad de ella sobre la corona.

A lo primero contestó el orador republicano histórico con una noble frase. Después de haber ocupado importantes puestos políticos y de haber militado diez y ocho años, sin un momento de desmayo en un partido que no aspira al poder, hay derecho para no protestar siquiera contra cierto género de impudencias.

En cuanto a lo segundo, el Sr. Cánovas sabrá por qué afecta crear atribuladas a otros, las responsabilidades que la opinión echa sobre su partido.

Para concluir añadimos, recomendando a nuestros lectores el discurso que va en la sección correspondiente, que la cuestión ha quedado planteada en su verdadero terreno y alejada de aquel otro á que intentaban transplantar las fusionistas y los conservadores.

No es tolerable que los problemas políticos y de gobierno se resuelvan como en Julio.

No lo es que un general, según reconoció indirectamente el propio Sr. Cánovas del Castillo, y actué aquí, sin responsabilidad alguna, de árbitro supremo.

La nación y la democracia necesitan saber, para obrar en consecuencia, si el Sr. Sagasta y el partido liberal ofrecen garantías bastantes de que tales hechos no volverán a repetirse.

Han protestado contra la primera coronación y con mayor entereza protestarán contra la segunda.

Aunque la futura se inspire como la pasada en el nobilísimo propósito de dar de comer al hambriento y de refrescar el caudaloso, el país no se considerará desagraviado merced a un simple cambio de personas.

Lo que menos importa ya son los nombres; lo que se necesita es que en las venideras crisis sea la voluntad nacional quien los decida y los resuelva.

A un lado, los que quieren el gobierno de la nación por la nación; al otro, los que se someten humildemente a despojas componendas y a tornadizas coronaciones.

ECOS POLÍTICOS

En el Senado y en el Congreso ha apoyado el gobierno la conducta del gobernador de Barcelona y ha dicho en ambas Cámaras que los anarquistas presos estaban a bordo del *Relay* por razones de higiene y falta de local.

Vamos como están los infelices presos. Según el *Noticiero Universal* nada sospecho por sus elogios a las autoridades.

«Durante la pasada noche estuvieron los presos tranquilos y vigilados por un soldado de infantería de marina.»

«Por esta mañana llamaron al oficial de guardia para decirle que se sentían enfermos.»

«Arribó el médico de a bordo, bajó a visitarlos, sin hallar en ellos otra cosa que principio de mareo.»

«El punto en que están presos, es, en efecto, de condiciones poco convenientes para la salud.»

«Se encuentran en los paños, sumidos en la oscuridad, y respirando una atmósfera húmeda.»

Según telegrama de dos periodistas que fueron a visitar a los presos, y que han telegrafado al Sr. Vallés y Ribot: «Están debajo de la cubierta acorazada, y sólo se ven los ojos y las narices.»

ral, con el aire enrarecido, sin poder fumar y sujetos por un pie a la barra.

No se les permite subir sino para hacer sus necesidades. Están vigilados constantemente por un centinela y por un oficial.

Es falso que en la cárcel de Barcelona no haya sitio para los detenidos en el *Relay*, pues el lunes y el martes ingresaron en dicha cárcel varios presos por coacciones en el asunto de la huelga.

En una palabra; los presos entregados, por cierto con documentación equivocada, se encuentran en una Siberia flotante.

Y pensar que cuando se cometía esa crueldad se escapaban dos presidiarios del penal de Zaragoza!

Como a aquel jefe de familia aburrido de forasteros al cual los dedos se le antojaban huérfanos, a *La Unión Católica*, deseosa de que termine la discusión del mensaje, todo le parece signo de su fin.

Por eso dice: «Era opinión general hoy en el Congreso que después de las declaraciones hechas por el Sr. Moré en nombre de los liberales, y de haber considerado el Sr. Cánovas perfectamente autorizadas sus manifestaciones sobre la crisis, se puede dar por terminado el debate del mensaje, habiélo o no habiélo el Sr. Sagasta.»

De esta opinión participamos nosotros, porque después de lo dicho no cabe decir más.

Este último es verdad. Después de haber confesado el Sr. Cánovas que desde Sagunto a la fecha no se mueve un gobierno sin la voluntad del general Martínez Campos no cabe decir más.

Pero no por eso ha terminado el debate. Aún ha de hablar el Sr. Sagasta, porque para sentenciar un pleito hay que oír a las dos partes. Y suponemos que el jefe liberal tendrá que oír.

De cómo hacen economías las apreciables conservadoras.

Habla *La Época*: «Las Audiencias de lo criminal cuya supresión propone el señor ministro de Gracia y Justicia en el proyecto de presupuestos son las de Tafalla, Alcalá, Altes, Figueras, Llerena, Manresa, Monzón, Osuna, Reus y Tarragona, con lo cual se consigue una economía de 479.000 pesetas.»

Habla *Los Occidentales*: «Parece exacto que la comisión de presupuestos no propondrá más supresión de Audiencias de lo criminal que las diez que figuran en el proyecto de presupuestos, y sin determinar cuáles han de ser, sino dictando reglas para que una comisión determine luego las que deben suprimirse.»

En el presupuesto vigente se autorizaba la supresión de veinte Audiencias sin determinar cuáles.

En el futuro se suprimirán diez, la mitad, también por medio de reglas.

Es decir, que ni el gobierno ha suprimido las veinte, ni suprimirá las diez.

Como no sean pocos indolentes los diputados de los distritos respectivos.

Con la reintegración del general Martínez Campos a las filas conservadoras, se le han olvidado al Sr. Cánovas los horrores que el restaurador le dijo hace algunos años.

Por esa causa decía ayer modestamente: «El Sr. Martínez Campos con su valor personal y en los campos de batalla, y yo en el gobierno dirigiendo con el mayor celo los intereses nacionales, hemos caminado siempre a una y llevados de los mismos sentimientos.»

El Sr. Martínez Campos, a quien acusáis hoy de influencias que no ha ejercido, me aconsejó momentos antes de la muerte de D. Alfonso XII que debía venir al poder el partido liberal.

Si no hubiera apoyado a ese partido el Sr. Martínez Campos en unión de otras personas importantes, yo me hubiera mirado muy mucho de aconsejar la vuelta al poder del partido liberal. (Fuerzas rumores.)

El último párrafo es una carnaña que hará muy mal en tragársela el Sr. Sagasta.

Es un ataque al monarquismo de los liberales para obligar a éstos a que protesten de su fervor dinástico, y que con esas protestaciones se les vaya la fuerza por la boca.

Si los liberales son muy dinásticos hasta tales con serlo, que no tiene privilegio el Sr. Cánovas para expedir tales bulas; ni ellos necesitarán decirlo, los sobrá a serlo.

Por lo demás, parece increíble que el Sr. Cánovas emplee argumentos que se quiebran de puro sutiles.

No tenía confianza en un partido y la tenía en el flador, siendo este hombre mortal, y no sólo lo siente, sino que lo expresa, olvidando que el jefe liberal puede volver la oración por pasiva y decir que aconsejó la vuelta de los conservadores porque lo aconsejaba el general.

CUERPOS COLEGISLADORES

SENADO

Sesión del día 6 de Mayo de 1891.

Abrióse a las tres, bajo la presidencia del Sr. Martínez Campos.

Orden del día.—Continuando la discusión sobre el proyecto de amnistía, rectificó el Sr. Grolizard y declara que el partido liberal votará la ley, pero no compartirá con el conservador las responsabilidades que lleva aparejada su promulgación.

También rectifican los Sres. Moré y ministro de Gracia y Justicia.

El Sr. Primo de Rivera habla para alusiones, manifestando que ningún jefe o oficial del ejército puede ser partidario de que se modifique el proyecto en el sentido de las enmiendas del Sr. Pacheco.

Entrando en la discusión por artículos, la comisión acepta una enmienda por la cual se hacen extensivos los beneficios de la amnistía a todos los delitos de imprenta cometidos antes de 21 de Abril del presente año.

Quedan aprobados sin debate los cuatro primeros artículos.

El Sr. Pacheco apoya una enmienda al art. 5.º, a fin de que se conceda el reintegro en sus empleos y honores a los amnistiados.

Le contesta el Sr. Botella y queda desechada la enmienda, levantándose la sesión a las siete.

CONGRESO

Abierta la sesión a las tres y media, bajo la presidencia del Sr. Pidal, se aprueba el acta de la anterior, se da cuenta del despacho ordinario y el Sr. Carvajal denuncia abusos electorales en Calaguala, contestándole el ministro de la Gobernación.

Interviene el Sr. Romero Robledo para

admirar que en Antequera no se ha faltado a la ley, y se promueve con este motivo un incidente entre los Sres. Carvajal, Romero y Silveira, al que pone término el Sr. Pidal.

El Sr. Ansaldo apoya su proposición de ley, relativa a la supresión de las inspecciones de ferrocarriles, y el presidente la ruega que termine, y luego suspendiendo el debate y pone a discusión la contestación al mensaje.

El Sr. Moré rectifica haciendo algunas preguntas al Sr. Isasa é insistiendo en la explicación de la crisis que hizo en su discurso, afirmando que se ha limitado a repetir los argumentos de su jefe.

El Sr. Cánovas rectifica, declarando que si el partido conservador no interviene en la discusión de los presupuestos, fué porque no había tiempo material para ello, y en la del sufragio porque la comisión se manifestó dispuesta a no admitir ninguna enmienda.

Termina haciendo consideraciones sobre la crisis de Reus y elogiando a Sagasta.

Interviene en el debate el ministro de Fomento, y rectifican los Sres. Moré é Isasa.

Rectifica el Sr. Rodríguez Bolívar y vuelve a rectificar el Sr. Moré.

El Sr. Celleruelo: Señores diputados, ni por lo solemne de la ocasión, ni por la gravedad del debate y menos aún por la trascendencia que éste pueda tener en los destinos del país, me tocaba a mí, modesto individuo de esta minoría, intervenir en él; pero ausente de estos bancos el ilustre jefe de mi partido, y habiéndole tenido yo la honra de pertenecer a las últimas Cortes, paréceme obligado, siquiera sea bajo mi responsabilidad, y por mi propia cuenta, responder de alguna manera a las alusiones que se nos han dirigido por nuestra actitud antes y después de esa crisis memorable, que por sus antecedentes, por sus móviles, por su significación y su desenlace, reserda los más tristes días de nuestro régimen representativo.

Cuando ayer pronunciaba el Sr. Moré su admirable discurso, y anunciaba que iba a ocuparse de esta crisis, creí yo que me evitaba la pena de molestar al Congreso; pero esta esperanza resultó fallida.

Yo no quiero criticar en modo alguno al Sr. Moré; respeto los motivos que haya podido tener para tratar la cuestión de la crisis en la forma en que la ha tratado; pero presumo que después de haber oído al señor presidente del Consejo de ministros, después de ver la aquiescencia y hasta la benevolencia con que el Sr. Cánovas recibía la explicación que de la crisis se ha dado, presumo, digo, que el Sr. Moré no debe estar muy satisfecho de su obra.

Y la razón de que el Sr. Cánovas estuviera conforme con lo dicho por el señor Moré, salta a la vista. El Sr. Moré afirmó dos principios constitucionales: el principio de la irresponsabilidad de la corona, y el principio de la responsabilidad ministerial, ambos principios indisociables a todas luces, dados los organismos que nos rigen; pero del discurso del señor Moré no resultó, a mi juicio, la responsabilidad para ninguno de los ministerios que pudiera tenerla en esta crisis, ni para el ministerio que preside el Sr. Cánovas, ni para el ministerio que preside el señor Sagasta; y no resultando responsabilidad para ninguno de estos dos ministerios, aparece que la crisis de Julio ha sido una crisis normal, una crisis debida a las exigencias de la opinión pública, una crisis en la que debemos estar conformes y satisfechos todos los amantes del sistema parlamentario. Yo no lo estoy, y claro es que lo había de estar el señor presidente del Consejo.

Voy, pues, a tratar la cuestión de la crisis según mi leal saber y entender, y aun exponiéndome a que el Sr. Silveira diga, como dijo días atrás a mi querido amigo particular el Sr. Moré, que me mató a agente de ajeno negocio; pero yo entiendo, contra la opinión siempre respetable del señor ministro de la Gobernación, que las crisis ministeriales interesan a todos los españoles, y como el interés de todos los españoles es lo que aquí representamos, creo que con perfecta libertad y hasta obligado, debo tratar esa difícilísima cuestión.

Cualesquiera que sean, señores diputados de la mayoría, vuestras ideas, vuestros sentimientos y hasta vuestras preocupaciones, respecto a las tendencias y a los propósitos de esta minoría, habréis de reconocer y confesar que desde hace dieciséis años viene representando, sin dudas ni desfallecimientos de ningún linaje, un elemento de paz en la política española; que por su deseo, jamás han encontrado las altas instituciones del país un obstáculo ilegal en su camino; y que nuestra voz, ni aquí en el Parlamento, ni en la prensa, ni en parte alguna se ha levantado con otro objeto que el de defender, contra los estrechos intereses de parcialidades y aun de partido, los grandes y sagrados intereses de la patria. Podréis negarnos otros merecimientos y otras virtudes, pero no nos negaréis, al solo justos, que en las avanzadas del partido republicano hemos batallado constantemente para conducirlos por caminos de paz y de concordia, y que cuando por acaso se ha dejado entrever la esperanza de un cierto respeto, por parte de los altos poderes a la voluntad libérrima del país, hemos anunciado nuestro propósito firme de coadyuvar, hasta con nuestro sacrificio personal, al adelantamiento de un régimen, dentro del cual cupieran digna y honradamente los españoles todos, para realizar de esta suerte la hermosa, aunque por lo visto vana ilusión, de una legalidad española definitivamente constituida.

Invoco este recuerdo, no para alcanzar vuestra benevolencia, con la cual cuento desde luego, sino para decirlos que durante este largo transcurso de tiempo desde la Restauración acá, nosotros todos, guiados, y a veces fertilizados, por el alto ejemplo de nuestro ilustre jefe, hemos procedido, no como políticos de los que por aquí se usan, que todo lo sacrifican al poder, sino como verdaderos patriotas que todo lo posponen a la paz, a la dignidad, al progreso y al engrandecimiento de esta querida España.

Las nobles aspiraciones engendran siempre un elevado criterio para juzgar y apreciar los hombres y las cosas, y nosotros podemos, acaso por esto mismo, dar testimonio de verdadera excepción respecto de esta crisis, que ha sido inesperado coronamiento de la obra del partido liberal. Ni fuimos entonces de los que devoraron en

el fondo de su alma la afrenta de la derrota, ni de los que inspirados por negros pesimismo se regocijaron al ver resucitados aquellos injustificados procedimientos que convirtieron en otro tiempo en ridícula farsa nuestro sistema representativo.

Cayó herido por el rayo el partido liberal; subió como por asalto al poder el partido conservador; cerráronse aquellas Cortes para no volver a ser abiertas, y pudo asegurarse, recordando lo que entonces pasó por mí al ver aquella rápida transformación llevada a cabo en dos días, y como por arte de brujería, que sólo experimenté un sentimiento de profundísima tristeza y de amarguísima duda; porque dudé en efecto si la historia sirve para algo en la vida, y si unos y otros, los altos y los bajos habían olvidado que la por siempre gloriosa revolución de Septiembre, el destierro de una reina que no ha vuelto ni volverá a ceñir a sus sienes la corona, la restauración de su hijo en Sagunto, la muerte del antiguo partido conservador, el advenimiento de la nueva Constitución, todos estos hechos, y otros muchos que no necesito recordar porque están en la mente de todos vosotros, no tuvieron otra causa ni tendrán otra la historia otra explicación, que la necesidad, y hasta el deber de honor para todos los españoles, de encallar de una vez y para siempre con el poder de secretas influencias, y afirmar como hecho definitivo y parafuible el gobierno del país por el país. (Muy bien, en las minorías.)

Este sentimiento de tristeza en mí no ha desaparecido; así puedo decir que ha aumentado, porque a medida que el tiempo pasa y nuevos datos vienen a esclarecer la historia de esa crisis, desde su origen hasta su terminación, con todos sus incidentes dentro y fuera del Parlamento, llego más de una vez a sospechar que ante las consecuencias de estos partidos políticos y la ceguera de ciertos poderes, estamos condenados a perpetua impotencia los que fiamos a la paz la causa del progreso, y que de continuar por estos caminos, tendrán a la postre razón los que aseguran que somos unos ideólogos del género más inocente, al no poner dificultad alguna y coadyuvar con nuestro patriotismo a este ensayo de la compatibilidad de ciertas instituciones, con la dignidad del país y sus públicas libertades.

Dicho esto, señores, voy a ocuparme de la historia de esa crisis, por virtud de la cual dejó el poder el partido liberal y lo consiguió el partido conservador.

Era, si mal no recuerdo, el día 2 de Julio último; discutíase en el Senado una interpelación provocada por el señor duque de Teulada, actual ministro de Estado; los menos perspicaces veía que detrás de él, apoyándole, fortaleciéndole y dispuesto a saltar inmediatamente a la arena, se hallaba el general Martínez Campos, y alrededor de los dos, no ya como el coro griego antiguo que se limitaba a ensalzar las glorias de los principales héroes de la tragedia, sino como tropas auxiliares ansiosas de la batalla y más ganosas aún del botín, toda la minoría conservadora de la alta Cámara y todos aquellos que por ella o despocho se habían desprendido del partido liberal, y eran, como acontece siempre en las últimas horas, sus más encanecidos adversarios.

El Sr. Sagasta vió el campo enemigo, comprendió por aquella conjunción de todos sus adversarios y por la ruidosa satisfacción, que no ocultaban, que el ministerio que presidía se hallaba en trance de muerte; y con esa ansia por la vida que se apodera siempre de todos aquellos que prematuramente ó por desgracia accidental van a perderla, dijo, poco más ó menos, estas palabras: «El gobierno que preside no tiene por qué plantear la cuestión de confianza; cuenta con numerosa mayoría en ambas Cámaras; cuenta con el apoyo de la opinión del país y con la confianza de la corona; necesita además realizar en el gobierno una parte de su programa, y no hay, por lo tanto, motivo racional alguno para que presente, como se pretende, la cuestión de confianza.» Estas fueron casi las mismas palabras que pronunció el Sr. Sagasta en el Senado el día 2 de Julio último; que eran claras y precisas, no cabe ponerle en duda; lo que sí cabe dudar es, si fueron bien comprendidas, allí, en las regiones a donde indudablemente se dirigían; porque, señores diputados, ó las palabras no sirven en nuestro idioma para expresar las ideas y sus relaciones, ó lo que el Sr. Sagasta dijo entonces en el Senado, a la faz del país, y para que éste lo supiera, fué que no había motivo racional alguno para una crisis ministerial; que él no estaba dispuesto a provocarla, y que si ésta sobreviniera, no sería por acto de su voluntad, sino por acto personal, personalísimo de su majestad la reina.

¿Qué sucedió inmediatamente después? Pues sucedió que se levantó el señor general Martínez Campos, y no alarmando, y revolviendo la cabeza como acostumbra a hacerlo en sus frecuentes arranques de pasión, sino que tranquilamente, con la sonrisa en los labios y hasta cuando de las más suaves inflexiones de su voz, pronunció como una de sus coronadas aquel emplatamiento a día fijo, para antes de que quedaba al partido liberal. Y en efecto, el Sr. Sagasta, pocas horas después, reunió a sus compañeros de gabinete; anuncióles que había llegado la hora de la caída y aquel presidente de gobierno, jefe del partido liberal, que acababa de desir en el seno de la Representación Nacional que no había motivo racional para una crisis ni creía que ésta surgiera, presentaba humildemente su dimisión y la de sus compañeros de gabinete, en manos de S. M. la reina. La coronada del general Martínez Campos se había cumplido al pie de la letra; 48 horas después dejó el poder el partido liberal, y ocupó el trono el partido conservador.

Los son los hechos: han pasado hace pocos meses, todo el mundo los recuerda y nadie podrá decir con razón que los he aumentado, ni los he disminuido, ni los he desfigurado.

Ahora bien, aplicando a ellos un sencillo procedimiento de lógica es lícito deducir, que cuando el Sr. Sagasta declaró en el Senado que contando como contaba con numerosa mayoría en ambas Cámaras, con el apoyo de la opinión del país y

la confianza de la Corona, no presentaría la dimisión, ya estaba decretada a espaldas suyas, sin su consentimiento y por virtud de misteriosa conjura, la caída del partido liberal. Esto no lo afirmo yo. (El Sr. Presidente del Consejo de Ministros: Ni nada.) Lo afirmo de modo que no deja lugar a duda los hechos. (El Sr. Presidente del Consejo de Ministros: Todo eso es una fábula.) (Rumores.) Ya lo desvirtuó su señoría, pero los hechos habían más alto que todas las elocuencias.

Pero esa conjura misteriosa que de pronto se manifestó en lo más alto, que tan desdenosa se mostró con los faerres del Parlamento y que tan rápida é implacablemente hirió al partido liberal, era un suceso reciente, obedecía a un plan ó inspiración del momento, ó era por el contrario un estado de ánimo ya formado de largo tiempo atrás, una resolución firme, irrevocable y de no pocos conocida? Para contestar a esta pregunta, que como el Congreso ve, tiende a demostrar las circunstancias agravantes con que se realizó aquel gravísimo suceso, necesito apelar también a los hechos, y a hechos de todos conocidos; porque aunque yo pudiera invocar otros muchos que circularan en boca de uno y algunos de los cuales tienen todo el carácter de rigurosos exactitud, ni me es lícito apelar a ellos, ni aún cuando los fuera habiendo servido de gran apoyo, porque ya se yo que por un sentimiento de fidelidad, que respeto, por lo mismo que es delicado, habían de apresurarse a desmentirlos, a negarlos, aquellos que por tales hechos aparecen más lastimados.

Ocasión fuera ésta para examinar, al menos en sus caracteres, más generales y en su conjunto el último período de la administración política del partido liberal; pero he pedido la palabra para alusiones, y ni he de traspasar el límite de mi deseo, ni he de abusar de vuestra benevolencia; bástame decir que, sean cualesquiera las deficiencias, que las tuvo, ó las ventajas del régimen liberal, un hecho aparece claro y evidente, y es el haber demostrado hasta para los espíritus más rebeldes y preocupados, la siguiente «fundamental afirmación, es, a saber: que la monarquía en este país no puede vivir vida próspera y tranquila ni disfrutar siquiera de la adhesión de los suyos y del respeto de los adversarios, si no conlleva su existencia, con las libertades y principios democráticos. (El Sr. Presidente del Consejo de ministros: Ha vivido muy bien con los conservadores.)

¿Quiero su señoría una prueba de lo que digo? (El Sr. Presidente del Consejo de ministros: Sí.) Voy a dársela a su señoría.

Recuerde su señoría el día aquel, en que saliente aún el cadáver de D. Alfonso XII, subió al poder el partido liberal; representé su señoría de la mejor manera que pueda hacerlo, el temor, las angustias, el porvenir pavoroso de las altas instituciones en aquel día. (El Sr. Presidente del Consejo de ministros: El dolor y la tranquilidad; las dos cosas juntas.)

Compare su señoría aquel estado de debilidad é incertidumbre con este otro de tranquila confianza para esas mismas altas instituciones en que se realizó la crisis de Julio. Este contraste entre el 25 de Noviembre de 1885 y el 5 de Julio de 1890 debe ser enseñanza siempre viva y presente, no sólo para vosotros, sino para altos poderes, que ó están atacados de ceguera incurable, ó deben a estas horas estar convencidos de que, en medio del ambiente liberal se vigorizan y fortalecen, y que a medida que de ese ambiente se alejan, se debilitan y enfriencen como si en ellos se surgiera antigua é incurable anemia.

Pues bien; a pesar de este inmenso servicio, que el partido liberal venía prestando a la monarquía, vuestra ingratitude para con él, la ingratitude de los que os llamais monárquicos por excelencia ha sido tal, que no sólo apelastéis a todos los medios para apresurar su caída, sino que procurastéis que en su caída cayera envuelto en la deshonra. (El Sr. Presidente del Consejo de ministros: ¿Cómo en la deshonra? ¿Por qué? ¿Por nosotros?) Tiene su señoría mala memoria. (El Sr. Presidente del Consejo de ministros: Veámoslo.) Tan mala como la tenía el otro día el Sr. Silveira, cuando se alababa de las buenas relaciones que habían sostenido siempre el partido conservador con el partido liberal. Memoria digna de alabanza.

Las relaciones del partido conservador con el partido liberal durante su último período de cinco años, pueden y deben dividirse en dos períodos. La una de aquiescencia, de misión tranquila y resignada. (El Sr. Presidente del Consejo de ministros: No, nada de su misión.) de apoyo directo ó indirecto. (El Sr. Presidente del Consejo de ministros: Eso sí.) mientras vistéis los altos poderes se recobraban de su desfallecimiento y adquirían fuerza y prestigio, vigor y nueva vida en la opinión del país; y la otra, no ya de oposición más ó menos enérgica, sino de guerra despiadada y sin cuartel, aquí y fuera de aquí, cuando creísteis que se adormaba sobre sus propias bases aquel edificio que originó y se cuartó a la muerte del último rey, y del cual huísteis desparviendo aterrorizados que se desplomaba sobre vosotros. (El Sr. Presidente del Consejo de ministros: Su señoría no sabe lo que se dice, y es lo mejor que le puedo decir.) Yo veo un excelente maestro en su señoría, al cual imitaré en todo menos en hacer frases como las que acaba de pronunciar. (El Sr. Presidente del Consejo de ministros: Cuando su señoría me supone desfavorable me da derecho para esto y para más. Yo no suelo estar nunca desfavorable.) Si se oíría me puede decir todas las cosas que banga por conveniente, en la seguridad de que no he de faltar nunca al respeto que me inspira. (El Sr. Presidente del Consejo de ministros: ¿Qué significa eso de huir desfavorable? Si esto no es una injuria, ¿cómo hay injuria en esta mudo?) El Sr. Cánovas podrá negar que esto que yo digo sea verdad, pero todo el mundo lo sabe. (El Sr. Presidente del Consejo de ministros: No lo sabe nada.) El país lo recuerda, y además lo pregonaan vuestros propios hechos. No he dicho yo más ahora que lo que dije en aquellos críticos momentos personas muy allegadas a su señoría. (El Sr. Presidente del Consejo de ministros: Nadie me ha dicho eso sin que lo haya rechazado como debía.) Pero una cosa es rechazarlo y otra es probarlo. (El Sr. Presidente del Consejo de ministros: Y probar que se faltaba a la verdad. Pues que, ¿se me puede injuriar y no me he de defender?)

El señor Presidente: El presidente que conoce al Sr. Celleruelo, y está enterado como todos los señores diputados de sus

propósitos, ha entendido que la palabra *desaparecido* la ha usado como un término un tanto retórico, no en su sentido material.

El Sr. Celleruelo: No tengo inconveniente en retirar esa palabra si molesta; la he dicho como pudiera decir otra para expresar que aquel gobierno se había retirado con excesivo apresuramiento; pero no he tenido ánimo de hacer ofensas ninguna personal al señor presidente del Consejo, ni a nadie.

Hay aquí un hombre que tiene a mis ojos un gran mérito, ó mejor dicho, una gran representación; el mérito ó la representación de personificar mejor que otro alguno este período político de la Restauración en España.

No quisiera molestar con estas palabras al ilustre Presidente del Consejo de ministros, cuyas altas dotes de inteligencia y aún de carácter reconozco y admiro; pero necesito exponer con toda lealtad y franqueza mi pensamiento. Rato temeramente inquieto y desasossegado, descreído en el fondo, y en el fondo también vultuoso y arbitrario, este afán desapoderado de vivir tan solo por vivir, apelando para ello á todas clases de recursos, lo mismo á ofrecer, si necesario fuera, la Presidencia del Consejo de ministros á D. Manuel Ruiz Zorrilla que á entablar con el Pretendiente imposibles alianzas; esta mezcla confusa de soberbia y de llaneza, de grandeza aristocrática y de tosa vulgaridad, de grandes é insatisfechos apetitos y al mismo tiempo de notoria sobriedad; todos estos hechos, todos estos rasgos que constituyen la fisonomía especial del nuevo régimen que la Restauración ha implantado, todo esto, aparece a mis ojos hecho hombre en la persona del general Martínez Campos. (El Sr. Presidente del Consejo de ministros: También lo de tratar con don Carlos?)

No he dicho tanto, sino que si fuera necesario entablar relaciones que pudiera creer convenientes para la monarquía lo haría.

No; no debe el general Martínez Campos su elevada posición política ni su omnipotencia en la vida del Estado, á sus servicios militares, que con ser buenos, no merecen tanta crecida recompensa, ni siquiera á haber sido el candidato de Sagunto; por que la restauración estaba ya hecha cuando él la proclamó con las bayonetas de sus soldados. La debe á que, dada la posición que ocupaba, él mejor que nadie ha sabido reflejar el carácter íntimo, las tendencias, las aspiraciones y el espíritu de esta restauración desecada por orgullo de reestablecer el antiguo régimen, y condescender por instinto de la necesidad que tiene de vivir en la atmósfera de nuestras revoluciones modernas.

Pues bien: he aquí un día en que este hombre, por razones que desconozco, y que acaso no sean otras que el natural desasosiego de su espíritu, ó quizá el haber dado excesiva importancia á pequeñas heridas infligidas á su amor propio, se cansó de prestar su apoyo al partido liberal y al jefe de este partido en el gobierno. Formóse en seguida á su alrededor pequeña cohorte de descontentos y desahogados, que nunca faltan á los partidos que ejercen el poder: asomó con esto en el horizonte, hasta entonces desahogado, de la situación, esa nube oscura que para el ojo experto de los que navegan por estos mares, es presagio de pavorosa tormenta, y entonces el partido conservador cambió bruscamente de predecesor, y en vez de continuar en su oposición serena, tranquila y, después de todo, fecunda, se revolvió airadamente contra el ministerio y contra la situación política imperante, apelando á recursos que parecían destruyéndola ya de nuestro procedimiento parlamentario, para herirla, destruirla y desahogarla. (El Sr. Cánovas del Castillo: ¿Cuáles eran?) ¿Cuáles? ¿Cuáles no recuerda lo que pasó aquí, en este mismo sitio, con aquella famosa conjura, urdida por el gran personaje político del partido liberal, y favorecida, estimulada, enardecida por toda la minoría conservadora afanosa por reordenar y envolver aquella desdichada lucha de soberbias frustradas y de deshechos endiosados? ¿Quién no recuerda asimismo, y con más tristeza todavía, aquella carta del general Daban á todos los generales españoles, y la actitud que tomó la minoría conservadora en ambas Cámaras, queriendo empujar con el manto de la inmunidad parlamentaria aquel acto inconcebible, que atacaba por su base los principios más racionales y rudimentarios de la disciplina militar?

(El Sr. Presidente del Consejo de ministros: Mi discurso fué aplaudido por el ministro de la Guerra.)

Se ha olvidado su señoría, ó se quiere olvidar, la importancia que entonces dió la minoría conservadora y del provecho político que intentó sacar, y más, en efecto, de aquella desdichada discusión, en mal hora aquí provocada, sobre las deficiencias de la administración municipal de Madrid, y sobre los progresos del manto y de la base de la restauración? (El señor Presidente del Consejo de ministros: La mayoría.) En todas estas desdichadas empresas, la unión espiritual del general Martínez Campos y del partido conservador era completa, y por la labor que el uno y el otro llevaban a cabo, el menos avisado podía comprender que bien por secreto instinto ó por concertado pacto se habían dividido el trabajo necesario para dar en tierra con el régimen liberal; y que mientras el uno apalaba la guerra íntima y á la guerra no letal, á las batallas campales y á las sorpresas en las encrucijadas para debilitar y destruir en la opinión del país á su adversario, empleaba el otro su autoridad y su influencia en otras regiones, á fin de preparar los ánimos para que, á plazo cierto y día fijo, cayera como herido del rayo aquel ministerio que representaba en el gobierno la suerte y la causa del partido liberal.

Kata es la conjunción que se formó aquí hace dos años para derribar del gobierno al Sr. Sagasta; esta es la conjunción que predominó durante ese tiempo en nuestro régimen parlamentario, esta la conjunción que llegó á influir, y hasta dominar, en el ánimo de altas instituciones, y esta, por último, la conjunción que ha triunfado, quedando consagrada por la formación de ese ministerio en el que aparece el señor donque de Tetuán, *alma mater* del señor general Martínez Campos, al lado é inmediatamente después del Sr. Cánovas del Castillo. (El Sr. Presidente del Consejo de ministros: Toma, como que lo tocas) (Risas.)—Sea en buena hora.

En el orden moral como en el físico cada cosa engendra su semejante, y con esto

Quiero expresar lo que por ley inexorable de herencia es ese ministerio que, para desgracia suya, preside el jefe ilustre del partido conservador.

Para desgracia suya, porque á estas horas el Sr. Cánovas del Castillo debe haber conocido muy á sus expensas, que el poder alcanzado por tortuosos medios, y sin elevados fines, antes humilla que enaltece al que lo obtiene.

Y si no ¡qué diferencia! entre aquel presidente del Consejo de ministros lleno de iniciativa, de prestigio, de energía, obteniendo el respeto de amigos y adversarios, llenándole todo con su personalidad, y del cual, según de público se decía, el mayor defecto era la soberbia, y el presidente de esa triste conjunción ministerial, obligado á aceptar, no diré por qué se los han impuesto, que no quiere molestar á su señoría, sino por que se los han impuesto ciertos y determinados ministros, teniendo que soportar resignado el enojo que le causan los altos vuelos, los alardes de independencia de algunos, y buscando en el apartamiento su alivio para la nostalgia que le produce el alejamiento obligado de otros amigos leales, de los cuales no puede sospechar ni enojosa competencia, ni una sucesión demasiado anhelada y prematura. (Risas.)

Hasta ese asentimiento nuestro á la obra entera del partido liberal que con tanta franqueza proclamamos en el Mensaje, semeja más á una humillación del partido conservador que á un progreso cierto por el realizado. Todos recuerdan la oposición que hicisteis al jurado, al sufragio universal y á todas las verdaderas conquistas realizadas por el partido liberal; nadie ha olvidado la cólera, la indignación, el disgusto que os produjo aquel movimiento de concentración llevado á cabo aquí en los últimos días del partidoliberal, merecido al patriotismo de los Sres. López Domínguez y Gamazo; nadie ha olvidado, en fin, aquel loco empeño que pusisteis en cerrar esta tribuna, aun á riesgo de herir de muerte y por la espalda al Sr. Sagasta, temerosos de que la voz de la democracia española, llevada aquí por su más egregio ilustre representante, pudiera tender la mano de amigo y hermano á aquel gobierno en sus momentos de agonía. (El Sr. Cánovas del Castillo: La mano protectora.) Y ante estos recuerdos, las promesas que ahora hacéis de respetar la obra de renovación, llevada á cabo en nuestras leyes por el partido liberal, no dan testimonio de la alteza de vuestro espíritu, sino de que todo, hasta vuestras convenciones más arraigadas, lo subordináis á la posesión del poder.

Creo haber expuesto con toda claridad los antecedentes, los móviles y significación de esta crisis. Algunos tratarán, supongo yo, otra vez de este asunto, y confío en que han de ofrecer á los partidos liberales y democráticos las garantías que necesitan para que sucesos como este no se reproduzcan, porque lo hecho, hecho está; pero los partidos liberales y democráticos, si no se quiere que la lógica les obligue á variar las posiciones que en la política ocupan, necesitan tener la seguridad, la confianza de que hechos semejantes no han de repetirse. El Sr. Sagasta, como jefe del partido liberal, verá si puede y debe dar esas garantías. Yo he cumplido con mi deber exponiendo con entera claridad y franqueza el juicio que esa crisis nos merece.

Voy terminar. Si yo tuviera autoridad en esta tribuna como tengo íntimo y profundo convencimiento, os diría que con la conducta que observasteis en la oposición, durante los dos últimos años, habéis resultado y puesto en vigor aquel torpe espíritu de bandera que corrompió en su raíz nuestro régimen representativo y parlamentario; que por los medios que empleasteis para derribar al partido liberal y alcanzar vosotros el poder, habéis quitado, á aquello que más obligados estáis á defender, los prestigios que obtuvisteis cuando se creyó que habían concluido aquí para siempre las influencias secretas merced á las cuales se disponía á capricho de la suerte general del Estado; y que por la manera que tenéis de ejercer ese poder, unidos por esa famosa conjunción como por cadena de ferrozado, ó pasareis rápidamente por el gobierno que ejercéis sin justos y legítimos títulos, ó causaréis perjuicios irreparables á todos aquellos organismos políticos que no se convencerán de que la necesidad más imperiosa de nuestros tiempos y de nuestra patria, es el gobierno del país por el país.

He dicho.

El Sr. Cánovas dice que se levanta para ciertas afirmaciones que no pueden quedar sin correctivo, y que no tiene nada de extraño que para el Sr. Celleruelo no debiera haberse resuelto aquella crisis hasta que un elocuente orador hubiera tendido su manto protector sobre el gobierno liberal.

Niega que el partido conservador sintiera miedo cuando la muerte de D. Alfonso, y luego comienza á defender al general Martínez Campos de tal modo, que resulta confirmado por el Sr. Cánovas cuanto de la omnipotencia del general se viene diciendo.

Entre otras cosas, dice que si el general no hubiera estado con el Sr. Sagasta éste no habría obtenido el poder, y que al volver ahora al partido conservador, éste ha conseguido una verdadera reintegración. (Rumores.)

Rectifica el Sr. Celleruelo haciendo notar que las palabras del Presidente, relativas al general Martínez Campos, han confirmado lo dicho por él sobre ese punto, y añade que aun sería más perjudicial para todos una segunda corazonada, el querer se inspirase como la primera en el nobilísimo propósito de dar de comer al hambriento y de refrescar el casiquismo.

Rectifica brevemente el Sr. Cánovas, y se suspende la discusión.

El Sr. Vallés y Ribet pide la palabra, y lee un telegrama que ha recibido de Barcelona, en el cual se le denuncia que los obreros presos en el Pelayo están en sitio sin aire respirable y sin luz y atados por un pie á la barra. Censura duramente al gobierno.

El Sr. Silveira le contesta negando cuanto ha dicho, y defendiendo á González Solís. Pide al Sr. Vallés que cite los artículos de la ley que se hayan infringido.

Rectifica el Sr. Vallés citando los artículos de la ley de Enjuiciamiento criminal á que se ha faltado.

Suspende la discusión, y señalada la orden del día, se levanta la sesión á las siete y media.

TELEGRAMAS

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

Paris 6 (11'40 noche).—La agitación obrera continúa en Fourmies, por más que poco á poco vaya reanudándose el trabajo. Preparanse meetings en París, y para el domingo una manifestación en Calais.

El municipio de París ha votado 10.000 francos para las familias de las víctimas, y una proposición de censura contra el gobierno.

Gréese conocer á la persona que puso la bomba el viernes en el palacio de Trevise, en cuyos sótanos se han recogido hoy, antes de que estallasen con la primera, cuatro más.—L. A.

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR.)

La huelga.—El acta de gracia.

Barcelona 6 (11'57 noche).—Puede darse por terminada la huelga.

Sin embargo, los obreros del puerto han celebrado hoy una reunión acordando en ella proseguir en huelga.

Se ha verificado hoy la detención de otros cuatro anarquistas.

Los senadores y diputados conservadores y fusionistas han felicitado hoy al gobernador por su campaña contra la alteración del orden.

Continúan en el acerazado Pelayo los anarquistas presos.

Ha terminado esta tarde en la audiencia la comprobación de firmas de las actas de la elección de Gracia. Al salir fué aplaudido el Sr. Salmerón.—Gallard.

De la Agencia Mencheta.

Bilbao 6 (10'45 noche).—Mañana se verificará una reunión de socialistas para tratar de las elecciones y protestar de los actos realizados con los obreros despedidos.

Esta mañana se han declarado en huelga los obreros del taller de laminación de los Altos Hornos. El taller se ha cerrado.

Continúan paralizados los trabajos de la mina Carmen, donde se inició la huelga el día 4.

En las demás minas y fábricas se trabaja.

Agencia Fabra.

Los sucesos de Fourmies.

Paris 6.—Noticias recibidas anoche de Fourmies dicen que la normalidad que parecía haberse restablecido no es tan completa como fuera de desear.

Es cierto, sí, que la población se encuentra tranquila, pero los obreros han abandonado el trabajo reclamando un aumento de salario.

Ayer tarde la huelga era general, temiéndose que la tirantez existente pudiera provocar nuevos disturbios.

Por la noche se reunieron los patronos para acordar la conducta á que deben sujetarse ante las pretensiones de los obreros.

Algunos de aquellos son favorables á acceder haciendo concesiones.

Amber 6.—Se asegura que, en virtud de órdenes del gobierno, hoy serán llamadas las dos clases de las reservas que fueron licenciadas recientemente.

En Bélgica.

Lieja 6.—Los huelguistas han intentado de nuevo pegar fuego al bosque de Avroy.

Continúa en aumento la agitación obrera.

Bruselas 6.—El Consejo general del partido obrero ha tenido una nueva reunión acordando perseverar en las huelgas en las cuencas carboníferas, generalizar el paro y defender enérgicamente la causa de los mineros.

La situación es cada vez más crítica en la región de Lieja, donde los gendarmes son insuficientes para mantener el orden. Se piden refuerzos de tropas.

En Francia.

Fourmies 6.—Unos 1.500 obreros han reanudado hoy sus trabajos en los establecimientos, cuyos patronos aceptaron anoche el aumento de salarios.

Sin embargo, ascienden á 5.000 los obreros que se hallan todavía en huelga.

Paris 6.—En los sótanos del hotel calle de Berry donde ocurrió la explosión del día 1.º, un orlado ha encontrado dos tubos que parecen encerrar nitroglicerina.

Paris 6.—Se ha decretado orden de prisión contra unos treinta anarquistas de Saint Denis, por excitación al asesinato y al saqueo.

Censura.—Amnistía.—Socorros.

Paris 6.—El consejo municipal, después de una acalorada discusión sobre la actitud de la prensa en 1.º de Mayo, ha aprobado por 37 votos contra 3 una orden del día censurando el sistema preventivo empleado por el ministro del Interior en el asunto de las reivindicaciones de los obreros. En seguida ha aprobado una proposición en favor de la amnistía y un voto de censura contra el prefecto de policía. También ha acordado socorrer con 10.000 francos á las familias de las víctimas de Fourmies.

Captura de un buque chileno.

Nueva York 6.—Un despacho de San Diego anuncia que el Sheriff de los Estados Unidos ha hecho apresarse el buque *Atata* perteneciente al partido congresista chileno, y ha detenido á su capitán.

El Sheriff envió á varios remolcadores para que fuera del puerto se apoderaran de dos barcos, uno de ellos de guerra, chileno, del partido insurrector, y que se hallaba cargando municiones, y el otro una goleta llamada *Robert y Minnie*, de nacionalidad desconocida.

Cómo anda la moral.

Londres 6.—El diputado Sr. Verney ha sido sentenciado á un año de prisión por un delito contra las buenas costumbres.

Apertura de Cortes.

Buenos Aires 6.—Para el sábado próximo se ha fijado la solemne apertura de las Cortes (ambas Cámaras).

Derechos arancelarios.

Paris 6.—La comisión arancelaria, después de oír á Mr. Delleve, ha declarado que los trigos solo habrán de satisfacer un derecho de tres francos por término de un año, á contar de la fecha en que se promulgue la ley que sobre este asunto ha de votar la Cámara.

En Bélgica.

Lieja 6.—Ayer estalló un nuevo cartucho de dinamita, colgando en la puerta del domicilio de uno de los mineros que acudieron á trabajar el 1.º de Mayo.

La explosión fué terrible y produjo daños materiales de gran consideración.

En vista de la repetición de tan criminales atentados, los cazadores de la guardia cívica de Lieja han sido convocados hoy.

Vapores correos.

Manila 6.—Ayer martes llegó á este puerto el vapor correo *San Ignacio*, y hoy miércoles ha salido para Singapore el *Isa de Mindanao*.

NOTICIAS GENERALES

El candidato republicano Sr. Chies tiene ultimados los trabajos electorales en su distrito de la Audiencia.

Los interventores y representantes de sección han recibido encargo de pedir en el acto de la votación la identidad de la persona que les ofrece duda, y exclamar ante la Mesa los delitos de usurpación del voto, para que ésta dé cuenta á los tribunales.

Al efecto están previos de una relación de fallecidos que les ha expedido el juzgado municipal, y de otra comprensiva de electores á quien nadie conoce en el distrito y de quienes se asegura que jamás han vivido en el domicilio que expresan las listas del censo.

Creemos, por lo tanto, difícil que haya quien se atreva en dicho distrito á correr aventuras de cierto género.

El número de *La Ilustración Nacional* que acabamos de recibir, es verdaderamente notable por la bondad de su texto á hermesura de sus grabados. Contiene además en láminas sueltas un magnífico retrato de Cristóbal Colón, tomado del cuadro pintado en América por Vanloo, y que hoy pertenece á la galería del duque de Berwick y de Alba.

Mañana, á las nueve de la noche, se reúnen los electores republicanos del barrio de la Plaza de toros del distrito de Buena Vista, en la calle de Alcalá, núm. 115, donde estuvo el globo cautivo. El objeto de la reunión es presentarse á sus correligionarios los candidatos de la alianza republicana Sres. Zapatero y García y Calvet y Lara.

Entre las coronas depositadas al pie de la estatua del teniente Ruiz, llamó la atención por su elegancia, la de los regimientos de Galicia, Rey, Infante y Garona, del distrito militar de Aragón, que fué depositada por nuestro amigo el teniente coronel Moreno del Campillo.

Ayuntamiento.

Por falta de número de concejales no celebró ayer sesión el Ayuntamiento.

La *Gaceta* publica ayer la convocatoria para los exámenes de ingreso en la Escuela Preparatoria de Ingenieros y Arquitectos.

Las solicitudes se admitirán hasta el 25 del corriente.

Se ha aplazado hasta hoy á las seis de la tarde, la ceremonia de inauguración de las obras para el nuevo palacio de Academia en un solar contiguo á la Iglesia de San Jerónimo.

Sucesos de ayer.

Un zapatero, llamado José Ibáñez, maltratado en la calle de la Paleta á su novia Vicenta Castro, produciéndole graves contusiones.

El galante zapatero fué detenido.

En la casa núm. 6 de la calle de los Santos se produjo un incendio, que fué extinguido á los pocos momentos.

La princesa Beatriz ha curado su neuralgia con el «Bálsamo de Ferneline».

GACETA OFICIAL

DE HOY

Gracia y Justicia.—Decreto de indulto.—Orden aprobatoria del reglamento para los ejercicios de oposición á plazas de escribientes en la Dirección de los Registros Civil de la Propiedad y del Notariado, con destino al Negociado del Registro de actos de última voluntad.

Reglamento á que se refiere la anterior.

Guerra.—Decreto sobre movimiento de personal.

EL DIA POLITICO

Ya cediendo en sus consecuencias la agitación producida por los obreros en huelga de algunas localidades.

Sólo en Barcelona continúa el disgusto de algunos elementos por consecuencia de las condiciones verdaderamente excepcionales en que se hallan detenidos á bordo del vapor *Pelayo* algunos de los agitadores anarquistas.

¿Cuántos siguen con atención los debates que se mantienen en el Senado sobre el proyecto de ley de amnistía, se han fijado en la insistencia con que los ministros en las distintas sesiones en que han hablado del asunto, y especialmente ayer el de Gracia y Justicia, dirigiéndose al Sr. Grolizard, pedían á los liberales soluciones concretas acerca de su pensamiento formulado en una ó varias enmiendas, dando así á entender que, aunque tarde, comprende el gobierno que su proyecto de amnistía no merece tal nombre.

Por cierto que *La Epoca*, al ocuparse en este asunto y consignar opiniones del señor Primo de Rivera, concede á este general una autoridad indiscutible, no sabemos por qué, pues frente á las suyas hay otras en contrario de otros generales de tanta autoridad, por lo menos, como la del general Primo de Rivera. Y es extraño que *La Epoca* no parezca tenerlo presente porque algunos de los aludidos prestan su apoyo y sus servicios á la situación.

Del debate sobre el mensaje pendiente en el Congreso, hablamos por separado, dada la importancia que ayer adquirió con la intervención de nuestro querido amigo y correligionario Sr. Celleruelo.

Aquí sólo hemos de consignar el deplorable efecto producido por las palabras del Sr. Cánovas al convenir en que la opinión del general Martínez Campos pesa tanto en la solución de las crisis, que ella sola determinó la entrada de los liberales en 1885, como ha sido causa de su salida en 1890.

Los comentarios no podían ser más desfavorables para el Sr. Cánovas, autor de la Restauración, como á sí mismo se ha calificado, y para el prestigio del régimen constitucional y parlamentario sujetos á las genialidades del candidato de Sagunto.

La comisión del proyecto de ley de contabilidad se reunió ayer tarde para el

examen del proyecto, adelantando bastante en su tarea.

Las subcomisiones de Hacienda también se reunieron con idéntico fin.

La única que no asistió es la de Gracia y Justicia, que en lo de la designación de las audiencias de lo criminal que han de suprimirse, tropieza en seguida con los diputados y senadores que se oponen á que sean las de su respectivo distrito.

Mañana se verificará el Consejo de ministros, que debía haberse celebrado hoy, bajo la presidencia de la regente.

Por la tarde marchará la corte á Aranjuez. El ministro designado para acompañar á doña Cristina, durante su permanencia en dicho punto, es el señor duque de Tetuán.

Mañana por la noche dará audiencia pública en la sala de presupuestos del Congreso la Comisión que entiende en el proyecto de ley autorizando al Banco de España para aumentar la emisión de billetes.

A las diez de la noche se reunieron en casa del Sr. Pi y Margall los diputados de la coalición parlamentaria republicana para examinar el manifiesto redactado por el jefe de los federales.

Después de discutir ampliamente los Sres. Carvajal y Fernández Latorre, se retiraron á la una, expresando sin rebozo que no firmaban el manifiesto por el excesivo espíritu federalista que informaba la base en que se trata de la autonomía regional.

Continuó después la discusión hasta las dos de la madrugada, manifestando los reunidos al separarse que habían aprobado todas las bases del manifiesto, excepto las que se refieren á la cuestión económica y á la consabida autonomía.

Dichas bases serán discutidas en una nueva reunión que celebrará la minoría el domingo próximo.

No nos ha sorprendido el caso.

NOVEDADES TEATRALES

Por falta de espacio nos vemos obligados á retirar el juicio del sainete de Ricardo de la Vega *El Sr. Luis el tumbón* ó *despacho de huesos frescos*, estrenado ayer con mediano éxito en el teatro de Apolo.

DIMES Y DIRETES

Pero, señores, fíjense ustedes bien y verán cuánta gracia tiene el Ayuntamiento de Madrid.

Se ha establecido en Madrid un industrial—esto, por supuesto, lo cuenta *El Molin*—un industrial con objeto de fabricar buen hielo y barato.

El hombre ha echado sus cuentas, y pagando casa, operarios, maquinaria, contribución, etc., etc., puede dar el hielo á cinco céntimos el kilogramo y ganar dinero...

Pero viene el Municipio con sus manos lavadas, (digo yo que estarán lavadas!) y le impone al industrial un tributo de diez céntimos por kilo, es decir, un tributo que representa el 200 por 100 del valor de la materia elaborada.

Ahora vengan ustedes diciendo que nuestro Municipio no entiende de negocios.

Los taberneros convierten el agua en vino, los boticarios hacen del agua medicina; pero ¿es de hacer con el agua ajena dinero contante y sonante? ¡para eso nadie como nuestro Ayuntamiento!

Después de todo, es ofrecer un nuevo género de comercio al ilustre gremio de matuteros.

En adelante, el hielo artificial será materia ofrecida al fraude, y el que pueda entrar unos cuantos kilogramos de hielo, se habrá ganado el pan.

Lo que yo no sé es por qué hay todavía déficit en los presupuestos municipales, porque esos genios rentísticos no se paran en barras.

¿Cuanta dos pesetas una arroba de vino? Pues el municipio quiere coger el valor de dos arrobas por cada una.

¿Vale cinco céntimos un kilo de hielo? Pues dos veces cinco para los gastos municipales.

Y así, sin comerlo ni beberlo, el Ayuntamiento se come y se bebe lo nuestro y luego...

No, más vale no hablar de lo que sucede luego con todo eso que el Municipio se embolsa.

Pero, ¡vamos! Si conforme no se reúnen por falta de número, se reúnen todos y se echan á pensar en la manera de allegar recursos... ¡Santo Dios! ¿Dónde íbamos á parar?

EL ALIMENTO MEJOR Y MAS BARATO

Polvos de carne de vaca.

Contra las debilidades en general, anemia, raquitismo; cada cucharada representa 100 gramos de la mejor carne fresca. Franco 12 reales, suelto desde dos reales; se remite por correo. *Farmacia de Garsés, Príncipe, 13, Madrid.*

COTIZACIÓN OFICIAL DEL DIA DE AYER

COTIZACIÓN OFICIAL DEL DIA DE AYER				
FONDOS PÚBLICOS	ANT.	AYER.	ALT.	BAJO
4 por 100 al contado....	77.21	76.95	+	0.26
— fin de mes.....	77.30	76.8	+	0.45
— pequeños.....	77.74	77.50	+	1.20
— exterior.....	78.31	77.91	+	0.45
amortizable al contado.....	81.50	81.25	+	0.25
— pequeños.....	81.65	81.35	+	0.35
Billetes de Cuba: 1896.....	103.6	103.3	+	1.25
Banco de E. acciones.....	424.51	423.00	+	1.50
— Hipotecario: Id.....	609.10	600.00	+	9.10
— Id. cedulas 5 por 100.....	119.5	119.10	+	0.40
— Id. cedulas 4 por 100.....	60.44	60.40	+	0.04
Obligaciones 5 por 100.....	609.10	609.05	+	0.05
O. de Tabacos, acciones.....	35.00	40.30	+	5.30
Lebras: Londres &.....	90 días vista.....	25.76		
— "				

SANTO DEL DIA

San Juan Ante Portam Latinam.

ESPECTACULOS

FRINQUE ALFONSO.—12.—

T. 2.º y 3.º par.—Aida.

BARCELONA.—9.—El rey que

había.

A 12.—La misma.

APOLO.—9.—La casa del oso.

El mesón del sevillano.—El re-

bo de la calle del Gato.—El

Sr. Luis el tambor de despacho

de nuevos trajes.

A 12.—Las figuras de movimiento

El rebo de la calle del Gato.—

El mesón del sevillano.—La casa

del oso.

BARCELONA.—9.—T. 2.º.—Pepa la fres-

cachona ó el colegio desen-

vuelto.—Trinidad.—La criatura

—Su excelencia.

A 12.—Las mentiras.—Los hugo-

netes.—Las inquietudes.

ROMA.—El Sancho de Alcazar.

Para mujeres España.—

La calandria.—El globo cantu-

vo.—Baile.

A 12.—Un quinto de Chinchón.

Para mujeres España.—El lu-

cero del Alba.—Chúpate esa.—

Baile.

NOVEDADES.—A 12.—La isla

de San Balandra.—Los novios

de Tardel.—Los alojados.—El

alcázar interior.

A 12.—Hija y madre.—Las doce y

media y sereno.

PARIS.—A 12 y 3.—Dos nota-

bles funciones. Primera de Miss

Leona Bonne.—Comuneros de

Castilla y monumento del te-

niente Ruiz por el Sr. Aycaud.

OJOL.—A 12 y 3.—Dos

grandes y variadas funciones

gimnástica, cómica, acrobáticas

y la pantomima acuática.

LUCERO.—A 12 y 3.—Noche

veneciana.—Gran baile

extraordinario de 9 de la noche

a la madrugada.—Cuarto de

panderetas.

SALON DE LA PAZ.—Clandio

Coello, 24, Mercado.—Gran baile

de 3 1/2 de la tarde hasta las

12 de la noche.

GRAN TIRO DE PALOMAS

detrás de las tapias del Retiro

todos los jueves y domingos, des-

de las dos de la tarde en adelante.

En días no feriados, pueden

verificarse tiro de apuestas.

PLAZA DE TOROS.—A 12.—

Sexta corrida de abono en que

se lidiarán seis toros de D. Man-

uel García Puente y López ó

hijo (antes Aleas) que serán

muertos por Felipe García El

Gallo, Mazzantini y Bonarillo

Baratura en sillerías y

muebles. Mesonero Ro-

manos, 3, izquierda.

LAS VERDADERAS PASTILLAS

con Sales naturales extraídas

de las Aguas Minerales de

VICHY

se venden en cajas metálicas

selladas que llevan las

marcas de la COMPANIA

ARRENDADORA DE VICHY.

Digestiones difíciles

Males de Estómago

ESTACION DE BAÑOS

desde el 15 de Mayo hasta el 30 de Septiembre

Baños. Duchas. Casino. Teatro

Se vende en todas las far-

macias y droguerías.

MANTAS

de caballo á 20, 26 reales, de

cabra en todas clases y pre-

cios. Calle de Postas.

POSADA DEL PEINE

TOS NO MAS TOS

Pastillas azoadas

Pildoras azoadas

del Dr. Morales.—En todas

las boticas á 2 y 4 rs. caja.

BLANCO Y NEGRO

REVISTA ILUSTRADA

Vida moderna, Teatros,
Poesías, Artículos festivos, Ecos de sociedad,
Concursos con premios, Música,
Caricaturas, Modas.

REDACTADA E ILUSTRADA

POR EMINENTES LITERATOS Y DIBUJANTES

Doce páginas de texto
en elegante papel sonrosado,
con preciosos grabados alusivos
á los artículos.

EL PRIMER NUMERO SE PUBLICARÁ

EL DOMINGO 10 DE MAYO

Se hallará de venta en los principales kioscos,
cafés y puestos de periódicos de toda España
al precio de

15 CÉNTIMOS

Las personas que deseen recibir un número de
muestra lo solicitarán en carta franqueada al Sr. Ad-
ministrador de BLANCO Y NEGRO, Madrid, y lo re-
cibirán gratis y franco de porte.

JARABE LAROZE

DE COQUEZAS DE NARANJA AMARGA

Empleado con gran éxito desde hace más de cuarenta
años en las Gástritis, Gastralgias, Acidias, Dolores de
Estómago y Calambres, Digestiones penosas, etc., etc.

J.-P. LAROZE & Co

PARIS, 2, rue des Lions-St-Paul, PARIS

POLVO LAXANTE DE VICHY contra Estreñimiento

del Doctor LEONCE SOULIGOUX. — DESCONFIESE DE LAS IMITACIONES.
De venta: Paris, 6, Avenue Victoria y en las principales Farmacias.GOTA, REUMATISMOS, DOLORES
SOLUCIÓN del Doctor Clin

Laureado de la Facultad de Medicina de París. — Premio Montyon.

La Verdadera Solución CLIN de Salicilato de Sosa se emplea para curar:
Las Afecciones Reumáticas agudas y crónicas, el Reumatismo gótico, los
Dolores articulares y musculares, y todas las veces que se quiera calmar los padeci-
mientos ocasionados por estas enfermedades.La Verdadera Solución CLIN es el mejor remedio contra los Reumatismos,
la Gota y los Dolores.Exíjase la Verdadera Solución de CLIN y C^{ia} de PARIS, que se halla en las
principales Boticas y Droguerías.

RELOJES DE TORRE

CAMPANAS Y CAMPANARIOS

PRIVILEGIO DE INVENCIÓN

GIROD Y FONTANEZ

ESPARTEROS, 8, MADRID

CURACION CIERTA

DE LAS

ENFERMEDADES NERVIOSAS

POR EL

JARABE HENRY MURE

Buen éxito demostrado por 15 años de experiencias en los Hospitales de París

PARA LA CURACION DE

Epilepsia, Histerico

Histero, Epilepsia

Baile de San Victor

Enfermedades del Cerebro

y de la Médula Espinal

Diabetes Azucarada

Convulsiones, Vértigos

Crisis nerviosas, Jaquemas

Desvanecimientos

Congestiones cerebrales

Insomnios

Espermatorrea

Se envía gratuitamente una Instrucción impresa, muy interesante,
á las personas que la piden.

HENRY MURE, en Pont-Saint-Esprit (Francia)

SE VENDEN EN TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS Y DROGUERIAS

Rechúsan las falsificaciones; exíjase el nombre Mure.

¿Es V. Fotógrafo?

¡NO! ¿POR QUÉ?

Porque con el aparato

«EL FOTOGRAFO»

todo el mundo sin estudio alguno

puede llegar á obtener en poco tiempo, pruebas de retratos

y paisajes muy satisfactorias, y sólo por el fabuloso pre-

cio de:

Pesetas 25 Pesetas

Este aparato se compone de:

1. Cámara oscura de nogal

con fuelle de tela de 18 1/2"

de desarrollo de este por

15 1/2" alto y 11 1/2" ancho,

con tornillo fijador.

2. Objetivo de 40 1/2 mm.

3. Chasis con cristal despu-

lido para la mira.

4. Chasis doble para placas

á la gelatina bromurada.

5. Paquete placas á la gel-

atina bromurada.

6. Paño negro.

7. Cubetas.

8. Esmas de madera para se-

car las pruebas.

9. Prensa para el tiraje de

pruebas positivas.

10. Embudo.

11. Agitadores.

12. Caja papel sensibilizado.

13. Paquete cartulinas para

pegar las pruebas.

14. Paquete papel filtro.

15. Hojas papel de colores.

16. Frasco sulfato de hierro.

17. Frasco oxalato neutro de

potasa.

18. Frasco hiposulfito de sosa.

19. Frasco alumbre en polvo.

20. Frasco baño viraje.

21. Tripode de campaña.

22. Instrucción muy detallada.

El todo bien embalado y expedido FRANCO DE

PORTES hasta la estación por la cantidad de 25 pesetas,

remitiendo dicha cantidad al Director del

Depósito Universal de aparatos fotográficos,

Calle Fernando VII, n.º 34, Barcelona

Se expide gratis el gran

CATÁLOGO ILUSTRADO

SOMBREROS

de paja, adornados y en casco, últimos modelos para señora
y niños; flores, plumas, cintas, armaduras, terciopelos y al-
fileres. Viuda de Cenedese, Plaza de las Cortes, 7.

PURGANTE CITRATO DE MAGNESIA

Es el más agradable y eficaz y no produce irritación. Botel-
la 4 y 6 rs. Farmacia de Sánchez Osuña, Atocha, 35, frente
á la de Relatores. Teléfono 33.

Vino y Jarabe de Dusart

CON LACTO-FOSFATO DE CAL

El Lacto-Fosfato de cal contenido en el Vino y Ja-
rabe de Dusart es un reparador de los más energéticos.
Añanza y endereza los huesos de los niños raquíticos;
devuelve el vigor y la actividad á los adolescentes deca-
dos y linfáticos, y á los que están fatigados por un cre-
cimiento muy rápido. En la Tisis facilita la cicatrización
de los pulmones.Las mujeres embarazadas que recurren al Vino ó
Jarabe de Dusart soportan su estado sin fatiga alguna,
sin vómitos y dan á luz criaturas robustas.El Lacto-Fosfato de cal enriquece la leche de las
Nodrizas y preserva á los niños de la Diarrea y de las
enfermedades de desarrollo. Con su benéfica influencia
la Dentición se efectúa sin convulsiones ni convulsiones.
En una palabra, el Vino y Jarabe de Dusart des-
pertan el apetito y las fuerzas de los convalescentes
y convienen en todos los casos de extenuación y con-
sumción del cuerpo humano.

Depósito en PARIS: 8, rue Vivienne

Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS DE ESPAÑA Y AMÉRICA

LOS NUMEROSOS MEDICOS QUE EMPLEAN LA

SOLUCION PAUTAUBERGE

DE CLORHIDRO-FOSFATO DE CAL CREOSOTADO

La consideramos como el remedio más seguro y eficaz contra las

ENFERMEDADES DEL PECHO

Tisis, Bronquitis crónicas, Tosas antiguas y pertinaces

SE VENDE TAMBIEN BAJO LA FORMA DE CÁPSULAS

En casa de L. PAUTAUBERGE & Co, 22, rue J.-J.-Rousseau, PARIS, y las principales boticas.

BOUQUET LYMPIA

Nueva Creación

Ess-Oriza Concentrado de las

Flores de Niza.

PERFUMERIA ORIZA

de L. LEGRAND

14, Place de la Madeleine, PARIS

EL ALQUITRAN GUYOT

LICOR CONCENTRADO

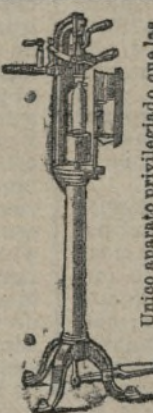
se ha experimentado con el mayor éxito en siete grandes
hospitales de París, contra Constipados, Bronquitis, Asmas,
Catarras de los Brónquios y de la Végiga, Afecciones de la
Piel, Pícoras.El Alquitran Guyot, por su composición, participa
de las propiedades del Agua de Vichy, siendo mucho
más tónico. Así es que posee una eficacia notable
contra las Enfermedades del Estómago. Como todo el
mundo sabe, el alquitran medicinal es de donde se sa-
can los principios antisépticos más eficaces; por esta razón
durante los calores del verano y en tiempo de epidemia el
Alquitran de Guyot es una bebida preservativa é higie-
nica que refresca y purifica la sangre.«Esta preparación será muy pronto, así lo espero, uni-
versalmente adoptada.» Prof. Babin, Médico del Hospital San Luis.En la rue Jacob, 19, Paris, es donde se prepara el ver-
dadero Alquitran de Guyot, maison L. FRERE, A. CHAM-
PAGNY et Co, successeurs.Deposito al por mayor, en Madrid: MELCHOR GARCIA, Capellanes,
1, Duple 1.º.EL EXTRACTO COMPUESTO DE
Zarzaparrilla del Dr. AyerMEDALLA DE
ORO en la Expositi-
on Universal de
Barcelona.Cura radicalmente la es-
crólula, herpes, erupciones,
lagas, enfermedades humo-
rales y todas las afecciones de
la piel por crónicas y rebel-
des que sean. Purifica la
sangre y vigoriza el sistema.
Tomada á tiempo y con con-
stancia, evita los ataques
apopléticos y todas las en-
fermedades que tienen su
origen en la fuerza y superabundancia de la sangre. Las eminencias
médicas la prescriben con gran éxito. Los incurables pueden con-
sultar con su doctor. De venta en todas las farmacias.
Preparado por el Dr. J. C. AYER y Ca., Lowell, Mass., E. U. A.
Agentes Generales para España: Vilanova Hermanos
compañía.—Barcelona.

CREMA DE BISMUTO

De GRIMAULT & Co, Farmacéuticos

El Bismuto es un medicamento heróico empleado
con éxito indiscutible contra los cólicos, diarreas,
disenterias, gastritis, gastralgias, hinchaz-
ones, dolores de estómago, ulceraciones del
intestino y diarreas coleriformes.La Crema ofrece sobre los polvos de Bismuto la
ventaja de obrar más rápidamente de hallarse en estado
de división extrema y de formar con el agua una
agradable bebida láctea.

En PARIS, 6, rue Vivienne, y en las principales Farmacias.



GRANDE NOVEDAD Y ECONOMIA

Botellas de gaseosa con tapon de porcelana

TALLADA Y LORA

Pelayo, 24 y 26.-BARCELONA

Depositarlos de

toda clase de má-

quinas, aparatos,

botellas bolita,

sifones y otros

envases para es-

ta industria.

Pidanse deta-

lles y prospectos.

ESPERANZA Y CARIDAD

HISTORIAS CALLEJERAS

EL ALMA DORMIDA

(1.ª de la serie La clase media.)

POR

ALFONSO PEREZ NIEVA

Precios para el público en general, 4 pesetas la
primera y 2 las segundas; á los suscriptores
de El Globo 2.º y 1.º y 1.º respectivamente cada
una de las últimas.La mayor parte de las novelas que constitu-
yen las Historias callejeras han sido publicadas
por El Globo, y deseamos que los suscriptores
puedan obtener la colección completa de las
mismas, no hemos vacilado en recabar del señor
Pérez Nieva la rebaja de precio de su obra, á
fin de facilitar su adquisición en condiciones
económicas.Esperanza y Caridad es una novela de cerca
de 500 páginas en la que se desarrolla un inte-
resante y dramático argumento de costumbres
aristocráticas, presentado con la brillantez de
color que da á todas sus obras nuestro seña-
lador Sr. Pérez Nieva.El alma dormida es la primera novela de
una serie que bajo el epígrafe común de La
clase media se propone publicar nuestro redac-
tor literario Sr. Pérez Nieva, retratando tan in-
terezante elemento social; el primer tomo es
una acabada fotografía.De venta ambas, con las condiciones citadas,
en la Administración de El Globo.

FOLLETO DE EL GLOBO 402

AVENTURAS

MARTIN CHUZZLEWIT

POR

CARLOS DICKENS

Versión castellana de P. Vargasi

tigo, no por eso dejaba de implicar el poco
caso que de la visita hacia, y descargaba
su conciencia del penoso recordamiento
de perjudicarle, quizás considerándole co-
mo un individuo oscuro y sin nombre, sin
por casualidad equivocarse en su opinión.

—Anuncie usted á su hermano, se lo

ruego—dijo Tomás.

—¿A su madre?—dijo el criado con el

mismo acento de siempre.

—A su hermano—replicó Tomás alzan-

do ligeramente la voz. Si quiere usted

anunciar antes á un caballero, antes de

decir que es su hermano, se lo agradeceré;

pues no me esperaba, no sabía siquiera